

Conflictos socioambientales en Canarias: El movimiento social contra el "macromuelle" de Agaete (Gran Canaria)

Socio-environmental conflicts in the Canary Islands: The social movement against the "macromuelle" of Agaete (Gran Canaria)

Pau ORIHUELA SÁNCHEZ

UNED, España

pauoripau@gmail.com

BIBLID [ISSN 2174-6753, Vol.24(3): v2402]

Artículo ubicado en: encrucijadas.org

Fecha de recepción: 9 de noviembre de 2023 || Fecha de aceptación: 17 de abril de 2024

Resumen

El movimiento social contra el "macromuelle" de Agaete (Gran Canaria) surge como una contestación social a un proyecto de ampliación portuaria impulsado por el Gobierno de Canarias. Para el movimiento, esta ampliación, concebida por sus promotores como una respuesta a los problemas socioeconómicos del norte de la isla, no solo no es viable económicamente, sino que su coste medioambiental es inasumible. De este modo, entre 2016 y 2019, tienen lugar toda una serie de protestas que acaban provocando que en 2020 el nuevo Gobierno regional decida paralizar la ampliación. Mediante un análisis anclado en la sociología de los movimientos sociales y una metodología consistente en la revisión documental de prensa y las entrevistas en profundidad, nuestro objetivo consistió en identificar los factores que han permitido su éxito. Así, un contexto político particularmente fragmentado, la eficiente organización interna del movimiento, la larga trayectoria del movimiento ecologista canario, el fuerte vínculo sentimental entre la población insular y Agaete y un variado repertorio de acción emergen como los principales factores de esta exitosa movilización social. A través de este estudio de caso, pretendemos aportar nuevas informaciones sobre las ya más de cuatro décadas de conflictos medioambientales en Canarias.

Palabras clave: movimiento social, macromuelle, Agaete, Canarias, conflicto medioambiental.

Abstract

The social movement against the "macromuelle" of Agaete (Gran Canaria) arose as a social protest against a port expansion project promoted by the Government of the Canary Islands. This project was conceived by its promoters as a response to the delicate socio-economic situation of the northern municipalities. Nevertheless, for the social movement, this project was not only economically unviable, but its environmental impact was unacceptable. Thus, between 2016 and 2019, a series of protests took place, leading to the new regional government to abandon the expansion in 2020. Through an analysis anchored in the sociology of social movements and a methodology consisting of a documentary review of the press and in-depth interviews, our objective was to identify the factors that have enabled its success. Hence, a particularly fragmented political context, the efficient internal organisation, the long trajectory of the Canarian environmental movement, the strong emotional link between the local population and Agaete, and a varied repertoire of actions emerged as the main factors of this successful social mobilisation. Through this case study, the aim is to provide new information on the more than four decades of environmental conflicts in the Canary Islands.

Keywords: social movement, macromuelle, Agaete, Canary Islands, environmental conflict.

Destacados

- El fragmentado contexto político de la legislatura 2015-2019 supuso un contexto idóneo para las reivindicaciones del movimiento social contra el «macromuelle».
- El largo recorrido del movimiento ecologista canario sirvió de estructura de apoyo para la eficiente toma de decisiones que la plataforma que lideró las movilizaciones llevó a cabo.
- El vínculo emocional de la población grancanaria con Agaete permitió transformar un conflicto local en uno de carácter insular.
- El repertorio de acción del movimiento logró sensibilizar a la población insular combinando el despliegue de acciones clásicas con otras más innovadoras.

Agradecimientos

Agradecemos a todas las personas entrevistadas su voluntad de participar en esta investigación, este artículo no hubiera sido posible sin su colaboración.

Cómo citar

Orihuela Sánchez, Pau (2024). Conflictos socioambientales en Canarias: El movimiento social contra el "macromuelle" de Agaete (Gran Canaria). *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 24(3): v2402.

1. Introducción

El Puerto de Las Nieves, ubicado en el término municipal de Agaete, se encuentra a apenas a 1,5 km del principal núcleo urbano del municipio. Situado en el noroeste de la isla de Gran Canaria, Agaete está rodeado de espacios rurales protegidos y cuenta con una población de 5.633 habitantes (Instituto Canario de Estadística [ISTAC], 2022). En este idílico escenario tuvo lugar uno de los mayores movimientos sociales de carácter ambiental acontecidos en la isla en las últimas décadas. En 2014, el Gobierno de Canarias decide retomar un proyecto de ampliación que llevaba varios lustros guardado en un cajón. Sin embargo, con la plataforma "Salvar Agaete sin Macromuelle"¹ a la cabeza, el movimiento consigue, en apenas tres años de actividad, paralizar una obra que parecía inminente.

Este proyecto, conocido popularmente como el "macromuelle", pretendía dar respuesta a la delicada situación socioeconómica que atraviesan los municipios norteños. Debido a cuestiones orográficas y climáticas, el sector turístico es prácticamente inexistente en esta zona, un dato especialmente relevante si tenemos en cuenta que el 35,5% del PIB canario depende de esta industria (EXCELTUR, 2022). Según el Gobierno regional, esta obra hubiera significado la reactivación económica del norte insular. Para los activistas, la obra carecía de viabilidad económica y además atentaba contra el valor medioambiental del municipio. En cualquier caso, este conflicto constituye un nuevo episodio de la eterna disputa entre el ansiado desarrollo económico de una de las regiones más pobres del país, con un 36% de población en riesgo de pobreza y/o exclusión social (ISTAC, 2022), y la preservación de un entorno insular único.

El objetivo de este artículo no es otro que identificar aquellos factores que permitieron al movimiento alcanzar su reivindicación última: paralizar la ampliación del muelle. En este sentido, este estudio de caso parte de la necesidad de continuar contribuyendo al desarrollo de una aún incipiente sociología canaria y, más concretamente, de revertir la presencia marginal de estudios relativos a la acción colectiva en el archipiélago (Brito, 2020a).

1. Marco conceptual, metodología y cronología del movimiento

El conjunto del movimiento ecologista, incluido el canario y las protestas contra el "macromuelle", forman parte de los denominados Nuevos Movimientos Sociales (NMS). Surgidos durante la década de los 60 y los 70, estos movimientos se sitúan más próximos a una búsqueda de una liberación moral e identitaria que al tradicional conflicto de clases (Melucci, 1980; Touraine, 1978). La globalización, el auge del neoliberalismo, el advenimiento de la sociedad posindustrial y los procesos de individuali-

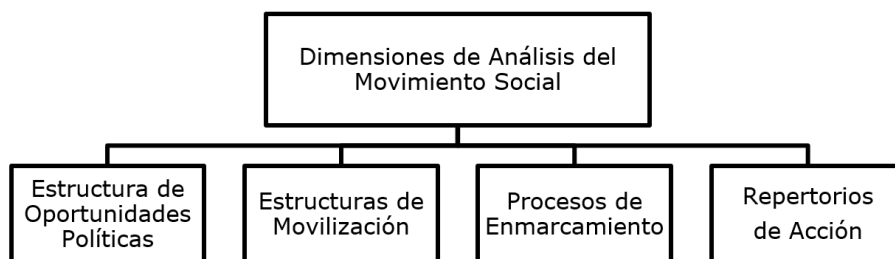
¹ En lo sucesivo, se optará por utilizar la forma abreviada "Salvar Agaete".

zación (Beck, 2002; Dubet, 2002; Bell, 1986) explican, en gran medida, el acercamiento de la sociedad occidental a unos valores posmaterialistas. Éstos se caracterizan por estar más cercanos a las cuestiones relacionadas con la calidad de vida que con el propio desarrollo económico, siendo las preocupaciones medioambientales un elemento central de estos nuevos valores (Inglehart, 1991).

Ahora bien, como defiende Brito (2024), las tesis de los valores posmaterialistas se demuestran insuficientes para captar la complejidad de los conflictos socioambientales en Canarias. En este sentido, los enfoques desde la ecología política permiten otorgarles a estos conflictos un carácter ecológico-distributivo en un contexto global capitalista (Martínez-Alier, 2005, 1997; Sabatini y Sepúlveda, 2002). De este modo, si bien existen dinámicas globales que moldean los movimientos sociales, éstos siguen estando profundamente anclados al territorio en el que se desarrollan (Brito, 2024). Esto último es particularmente relevante en el caso del archipiélago canario, en el que la degradación del paisaje es entendida como consecuencia última de la degradación misma de unas instituciones políticas que incentivan un modelo turístico insostenible (Aguilera, 2006).

En cualquier caso, la literatura general relativa a la sociología de los movimientos sociales ha centrado sus esfuerzos en desarrollar herramientas teórico-metodológicas que permitan su estudio. Emerge así la *teoría del proceso político* (McAdam, 1982; Tilly, 1978), un enfoque que incluye tanto factores estructural-organizativos como interpretativo-culturales (Johnston, 2022; Tarrow, 2012; McAdam, 1994; Melucci, 1985). Siguiendo esta teoría, se identificaron cuatro dimensiones de análisis que se serán desarrolladas en sendos apartados: Estructura de Oportunidades Políticas, Estructuras de Movilización, Procesos de Enmarcamiento y Repertorios de Acción (Figura 1). Cada una de ellas permitió desentrañar, desde diferentes prismas, las claves del éxito del movimiento, siendo este el objetivo de la investigación.

Figura 1. Modelo de análisis del movimiento social contra el macromuelle de Agaete



Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a la metodología empleada, se realizaron nueve entrevistas en profundidad a distintos actores claves (3 activistas, 4 cargos políticos y 2 asesores) y una entrevista grupal a siete activistas de la plataforma "Salvar Agaete", colectivo que lideró las movilizaciones (véase Tabla 1 y Tabla 2). Estas entrevistas se realizaron en dos

tandas, las tres primeras en marzo de 2020 –aparte de la grupal– y el resto en marzo de 2021, siendo las primeras presenciales y las segundas a través de videollamadas. A estas entrevistas, se les une una extensa revisión documental de la prensa local –especialmente Canarias 7, La Provincia y Canarias Ahora– durante el período 2014-2020. Ello permitió contrastar los datos que emergían de las transcripciones, así como ordenar cronológicamente los eventos más relevantes. Asimismo, se aplicó en las entrevistas un análisis de contenido basado en una previa codificación manual en la que se clasificaron las intervenciones en las diferentes dimensiones. En este sentido, también se utilizó tanto para las entrevistas como, especialmente, para la revisión documental, un análisis crítico del discurso (Van Dijk, 2017; Conde, 2009). Cabe también añadir un cierto uso de la etnografía virtual (Sádaba, 2012; Hine, 2000) con el fin de explorar la esfera simbólica-cultural del movimiento a través de la gran cantidad de material audiovisual disponible en diferentes redes sociales.

Tabla 1. Informantes de entrevistas en profundidad

Código	Cargo y Orientación Política
E1	Excargo del Cabildo por Sí Podemos Canarias
E2	Asesor del Cabildo por Nueva Canarias
E3	Asesor del Cabildo por Nueva Canarias
E4	Activista Plataforma Salvar Agaete
E5	Cargo en el Ayuntamiento de Agaete por el PSOE (oposición)
E6	Antiguo cargo del Ayuntamiento de Agaete por el PSOE
E7	Cargo en el Parlamento por Sí Podemos Canarias (oposición)
E8	Activista Plataforma Salvar Agaete
E9	Activista Plataforma Salvar Agaete

Fuente: elaboración propia en función de los cargos en el momento de la entrevista.

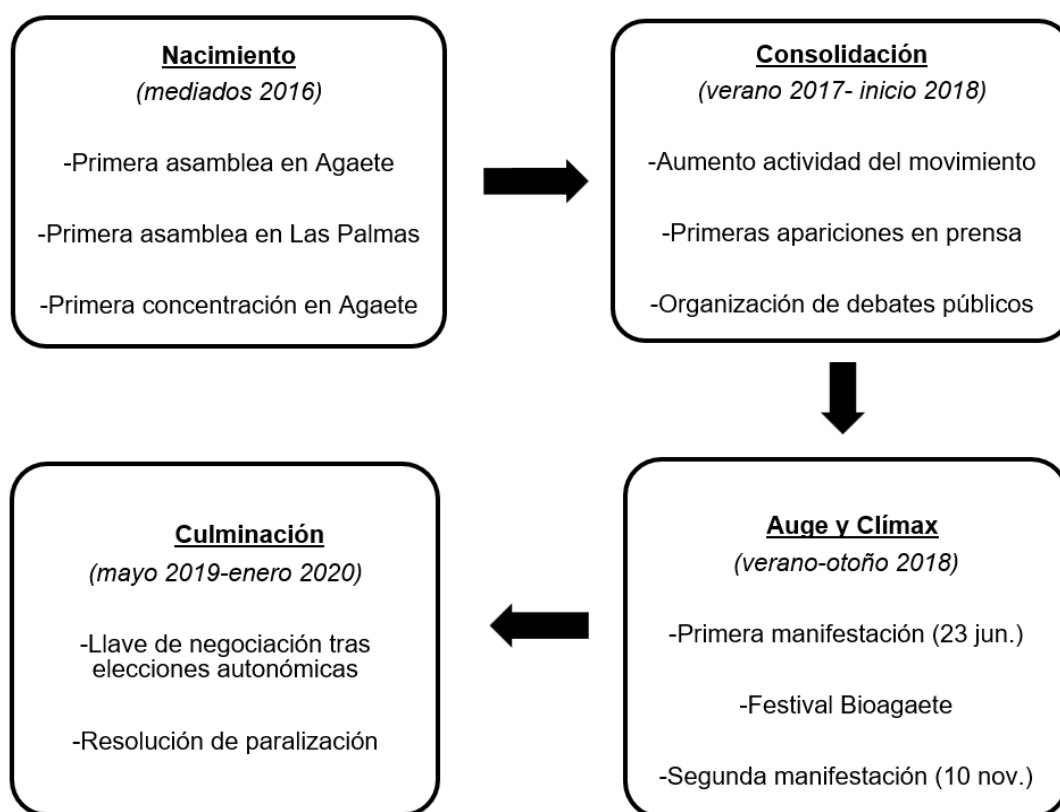
Tabla 2. Miembros de Salvar Agaete en la entrevista grupal

Código	Sexo	Edad	Ocupación/Profesión	Otros Colectivos
Act1	Hombre	40	Arqueólogo	Ben Magec
Act2	Hombre	40	Consultor	SD
Act3	Hombre	40	Profesor de instituto	SD
Act4	Mujer	30	Bióloga	Ben Magec
Act5	Hombre	55	SD	SD
Act6	Mujer	40	Socióloga	Mov. Feminista
Act7	Mujer	40	SD	Militante PSOE

Fuente: elaboración propia. Las edades son aproximadas. En caso de no disponer datos se utiliza "SD".

En lo que a la cronología del movimiento se refiere, la revisión documental de la prensa arroja un período de actividad claramente delimitado por la IX legislatura autonómica de 2015-2019 (véase Fig. 2). Sus primeros pasos tienen lugar a mediados de 2016, cuando se organizan las primeras asambleas, si bien el movimiento se consolida entre 2017 y la primera mitad de 2018, fase en la que tienen lugar la celebración de diversos debates públicos y las primeras apariciones en prensa. Su auge y clímax se produciría poco después, durante el verano-otoño de 2018, momento en el que se convocan dos manifestaciones multitudinarias. El movimiento culmina con la resolución de paralización en enero de 2020, tras haber conseguido que sus demandas entraran en la mesa de negociaciones del nuevo pacto de gobierno tras las elecciones autonómicas de mayo de 2019.

Figura 2. Cronología del movimiento contra el "macromuelle" de Agaete



Fuente: elaboración propia.

2. Contexto sociopolítico: nuevo ciclo político y conflicto ambiental permanente

Para comprender el contexto en el que se desenvuelve el movimiento social, es preciso realizar un breve repaso a la evolución del sistema político canario. Tras la aprobación del estatuto de autonomía en 1982 y una primera fase caracterizada por una enorme inestabilidad (1983-1995), se sucederá una segunda en la que se observa un

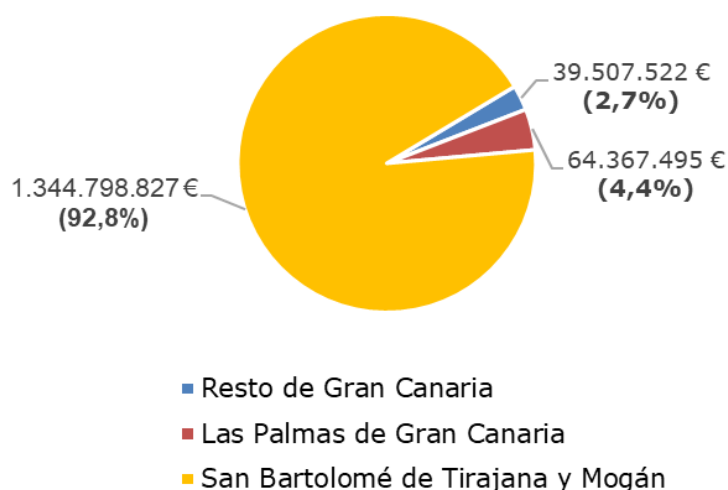
marcado cierre institucional (Brito 2018; García-Rojas, 2003). En esta fase, Coalición Canaria (CC) gobernará de manera ininterrumpida hasta 2015, apoyándose para ello en el PP o en el PSOE según la coyuntura política existente a nivel nacional (Báez-García, 2020). Sin embargo, en 2011, a raíz de la irrupción del 15-M, parece emerger en España lo que en términos de Tarrow (2012) se conoce como un nuevo ciclo de acción colectiva, es decir, un período de intensificación de las protestas sociales. Ello dará lugar a profundos cambios en el comportamiento político y electoral de los ciudadanos que quedarán de manifiesto en los resultados de los procesos electorales de 2015 (Brito, 2018; Urquizu, 2016). Estos resultados traerán consigo un acuciado multipartidismo y una consiguiente fragmentación institucional, acabando así con el cierre institucional existente y dando lugar a un nuevo ciclo político (Brito, 2018).

Más allá del tablero político, existe otro elemento del contexto regional que conviene resaltar: la existencia de un *conflicto ambiental permanente* (Brito, 2018). El movimiento social contra el "macromuelle" de Agaete forma parte de una larga lista de conflictos medioambientales acontecidos en el archipiélago canario desde la consolidación de la democracia a principios de la década de los 80. Algunos de los antecedentes más notorios han sido, entre otros muchos, los movimientos por la defensa de "El Rincón" en la Orotava en Tenerife (1984-1992), el barranco de Veneguera en Gran Canaria (1992-2001), el movimiento contra el tendido eléctrico en Vilaflor (2002) y contra el Puerto de Granadilla (2004), ambos también en Tenerife, o las manifestaciones en Lanzarote, Fuerteventura y Gran Canaria en contra de las prospecciones petrolíferas durante 2014 (Brito, 2024, 2020b; Suarez-Sánchez, 2022; Betancor-Nuez, 2011; Déniz-Ramírez, 2006). Esta fuerte contestación social no se explicaría sin tener en cuenta el recorrido de casi cuatro décadas del movimiento ecologista canario, erigiéndose así como el principal actor político extrainstitucional abiertamente opuesto al modelo turístico que se ha venido implementando en el archipiélago desde los años 60 (Brito, 2018; 2024). Este modelo, basado en la construcción desenfrenada de infraestructuras turísticas, ha provocado una transformación radical del paisaje y la degradación de unos ya escasos recursos naturales (García-Cruz, 2014).

Finalmente, conviene realizar un último apunte de carácter insular. Es importante resaltar que no toda la isla se ha visto afectada de la misma manera por la industria turística, puesto que las condiciones orográficas del norte, mucho más montañoso y con un clima cambiante, han impedido el desarrollo de este sector. Ello ha generado una clara desigualdad norte-sur que queda evidenciada al comparar los datos de ingresos turísticos: más del 92% se concentran en el sur, cerca del 5% en la capital y algo menos del 3% en el resto de la isla (Figura 3 [ISTAC, 2023]). Todo ello permite comprender los graves problemas socioeconómicos que padecían y padecen Agaete y otros municipios norteños: rentas inferiores a la media insular, altas tasas de desempleo, destrucción del tejido industrial y empresarial, estancamiento demográfico o envejeci-

miento acentuado (Mancomunidad de Ayuntamientos del Norte de Gran Canaria [MANGC], 2013, 2015). Este punto resulta clave para enmarcar las posiciones políticas de algunos de los principales protagonistas, especialmente la del Gobierno de Canarias, institución que justificará la obra como un revulsivo económico capaz de revertir esta delicada situación socioeconómica.

Figura 3. Ingresos turísticos totales por zonas en Gran Canaria, 2023.



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del ISTAC (2023).

3. Estructura de oportunidades políticas: entre la descentralización y la profunda fragmentación política e institucional

La primera de las dimensiones de análisis, la estructura de oportunidades políticas (EOP), constituye la dimensión de estudio por antonomasia de los principales autores de la sociología de los movimientos sociales y de la propia *teoría del proceso político* (Tarrow, 2012; McAdam et al., 1996; Tilly, 1978). Enfocada esencialmente en las cuestiones estructurales ligadas a la política, esta dimensión se centra en analizar las condiciones que puedan o no favorecer a un determinado movimiento social a la hora de materializar sus reivindicaciones. De ello depende el grado de acceso al poder para hacer valer sus intereses, la estabilidad de los alineamientos políticos existentes, la división de las élites y la existencia de aliados influyentes (Tarrow, 2012; Eisinger, 1973).

En primer lugar, resalta la descentralización característica del Estado español y el gran número de niveles administrativos implicados: Ayuntamiento de Agaete, Cabildo de Gran Canaria, Gobierno de Canarias, Gobierno de España y Comisión Europea. Esta multiplicidad institucional dificultó la adopción de una única hoja de ruta capaz de dar respuesta y controlar la presión social (Kriesi, 1995), puesto que esta se dirigió a las diferentes instituciones por separado y evitó así una respuesta institucional unívoca. De hecho, la ventaja que supuso para el movimiento esta descentralización queda pa-

tente al estudiar las posiciones de los tres principales niveles administrativos involucrados: el autonómico, el insular y el local². El gobierno autonómico en minoría de CC será el principal valedor del proyecto. A pesar de existir un consenso inicial con el resto de las instituciones y partidos —a excepción de la coalición Sí Podemos Canarias—, el Gobierno de Canarias verá cómo, a mediados de 2018, tanto el Ayuntamiento como el Cabildo cambiarán de parecer. En el caso del consistorio municipal, en manos de la coalición conformada por el PSOE con NC-ALPA³, el viraje se produciría tras la insistencia del PSOE de Agaete a la dirección regional para que adoptara un cambio de posición.

En cuanto al Cabildo, el viraje que tuvo lugar durante el verano de 2018 se explica, en gran medida, por la eficiente presión ejercida por parte del movimiento hacia esta institución. El objetivo principal del movimiento era que la coalición NC-PSOE y, particularmente, el presidente Morales, se posicionaran públicamente en contra de la obra. Morales, con una gran reputación insular en ese momento, era reacio a abrir un nuevo conflicto con el Gobierno regional. Sin embargo, a finales de verano y ante el masivo apoyo popular a la movilizaciones, el pleno del Cabildo acabaría aprobando una declaración institucional instando al ejecutivo canario a llevar a cabo una consulta popular, cediendo así a las presiones de los activistas que le reclamaron durante meses que “se mojara públicamente” (Act2). Parte de esta infructuosa estrategia de contención del presidente insular se explica por la profunda división interna de NC. El hecho de que varios altos cargos defendieran de manera vehemente su idoneidad y de que nunca se realizara por parte de la dirección regional un posicionamiento público son muestras evidentes de esa fractura en el seno del partido.

Aunque ya se ha dejado entrever en los párrafos anteriores, la proximidad de dos citas electorales que involucraban a todos los niveles administrativos entre abril y mayo de 2019, supuso que, ante el auge del movimiento, las diferentes formaciones políticas e instituciones se vieran forzadas a posicionarse de manera pública. Ello generó una mayor división política, dado que, debido a la propia dinámica del juego democrático, las divergencias y los enfrentamientos entre partidos —e incluso dentro de éstos— se manifiestan de manera más evidente durante los procesos electorales. Todo ello desembocó en un aumento en el grado de apertura de acceso al poder institucional y una mayor inestabilidad de los alineamientos políticos existentes (Johnston, 2022; Tarrow, 2012). Conviene concluir este apartado haciendo alusión a los aliados influyentes. Sin duda, el principal aliado del movimiento fue la enorme presencia en los medios. Aunque en los siguientes apartados ampliaremos estos dos elementos, el

² En lo que se refiere a la Comisión y el Gobierno central, ambas juegan un papel menor en el conflicto.

³ Nueva Canarias (NC) es un partido regional de carácter nacionalista y de centroizquierda surgido de una escisión de CC en 2005. Alternativa Ciudadana por Agaete (ALPA) es un partido local que se presentó en coalición con NC en las elecciones municipales de 2015 y de 2019.

buen manejo de los datos por parte de los activistas y la espectacularidad e innovación de los actos de protesta desplegados aumentaron de forma extraordinaria su presencia mediática. Ello supuso, no solo una mayor capacidad de movilización, sino también una mayor fuerza a la hora de presionar a los poderes públicos. Más allá de los medios, es remarcable el apoyo de varias personas importantes de la cultura y la sociedad canaria. Destaca particularmente Jesús Verdú Medina, humorista gráfico del Canarias7 y más conocido como J. Morgan, cuyas viñetas satíricas en torno al “macro-muelle” fueron ampliamente difundidas en redes sociales.

4. Estructuras de movilización: las redes consolidadas por el movimiento ecologista canario y el papel central de la plataforma “Salvar Agaete”

Las Estructuras de Movilización son concebidas como “los canales colectivos, tanto formales como informales, a través de los cuales la gente puede movilizarse e implicarse en la acción colectiva” (McAdam et al., 1999: 24). Con el fin de analizar estos canales, estos mismos autores y el propio Tarrow (2012) proponen enfocar la mirada hacia la evolución organizativa del movimiento, estudiando las redes previas y los colectivos asociados, y la organización interna del mismo. En lo relativo a los colectivos asociados, este movimiento no se explicaría sin el protagonismo central de la propia plataforma. Fue, sin lugar a duda, el colectivo que constituyó la punta de lanza del movimiento, erigiéndose, *de facto*, en una suerte de portavoz ante las instituciones y los medios de comunicación. De hecho, fue en su seno donde se gestaron las principales acciones del movimiento, incluyendo las dos grandes manifestaciones de junio y noviembre de 2018 y las distintas demandas judiciales. En todo caso, es relevante destacar la existencia de otros colectivos asociados, especialmente la asociación Bioagae-te Cultural Solidario y la cadena humana. La primera organiza un festival de música anual en Agaete y la organización decidió que la temática de la edición de 2018 versará sobre el propio movimiento, contribuyendo así a la captación de fondos y a una mayor atención mediática. En el segundo caso, se trató de un grupo de activistas que se juntaron durante al menos cuarenta domingos seguidos para protestar en la playa principal del pueblo y dar visibilidad al movimiento en los medios locales.

Existen, además, otros colectivos de más amplio alcance que están estrechamente relacionados con las redes previas existentes entre los miembros de la plataforma. Destacan los colectivos asociados al movimiento feminista y, sobre todo, al ecologista. Fue en estos grupos de donde surgieron los denominados “early risers” o “activistas madrugadores” (Tarrow, 2012). Estas activistas primigenias —la mayoría eran mujeres— organizaron las primeras asambleas en la primavera de 2016 y todavía continuaban en activo dos años más tarde, en pleno apogeo del movimiento. Sin embargo, la capacidad de movilización del movimiento no se explicaría sin tener en cuenta el largo recorrido de más de cuatro décadas del movimiento ecologista en Canarias. En todo

caso, habida cuenta de los vínculos entre el movimiento ecologista y feminista, no sorprende que muchos de las personas integrantes de "Salvar Agaete" ya se conocieran previamente al haber militado conjuntamente en alguna organización. Ello favoreció la capacidad de aunar esfuerzos entre "movimientos paralelos" (Act 3), de modo que era frecuente que una misma persona estuviera involucrada en la plataforma al mismo tiempo que lo estaba en el Bioagaete Cultural Solidario o en la cadena humana. Conviene añadir que, más allá de los ya mencionados, el movimiento contó con el apoyo de otros muchos colectivos, desde oenegés y sindicatos hasta partidos políticos y asociaciones de diversa índole. Esto último permite afirmar la presencia de un entorno social favorable que se constituyó como la estructura externa del movimiento (Kriesi, 1999), siendo clave para que las decisiones estratégicas de la plataforma fueran secundadas y amplificadas por este conglomerado de organizaciones satélite.

Siguiendo a los autores citados al comienzo de esta sección (McAdam et al., 1999), la organización interna de la plataforma resulta fundamental para comprender las razones por las que no solo llegó a convertirse en la columna vertebral del movimiento, sino también por las que fue capaz de canalizar de forma extraordinaria sus intereses. Según los propios activistas, el número de personas fue variando a lo largo del tiempo, llegando a picos de 40 o 50 personas en los momentos de mayor efervescencia, si bien destaca la existencia de un núcleo duro que se mantuvo siempre en torno a la veintena. Este núcleo duro, como señalan March y Olsen (1989), resulta esencial para mantener un elevado grado de compromiso e iniciativa durante un espacio prolongado de tiempo. Ahora bien, no sólo el número total fue variando, sino también sus propios miembros y el grado de compromiso de éstos, produciéndose relevos en el primer caso y fluctuaciones en el segundo. En cuanto a la composición socio-profesional, se aprecia una cierta heterogeneidad en lo que a formación se refiere, "desde gente que no ha hecho la secundaria hasta gente que tiene doctorados" (E4). Sin embargo, entre las personas con mayor presencia mediática y pública, el perfil más recurrente era el de personas con formación universitaria, si bien es cierto que se observa una acentuada diversidad profesional entre estas.

Aun dentro de la organización interna, resalta el hecho de que los activistas insistieran en numerosas ocasiones en que en la plataforma "se participa como individuos y no como organizaciones" (Act 2). Este punto constituyó tal vez la principal preocupación durante la entrevista grupal, dado que se intentó evitar una hipotética manipulación por parte de alguna otra organización o formación política, manteniendo así una autonomía en la toma de decisiones. En cuanto al liderazgo, se aprecia un *leadership* colectivo y pluralista, en la medida en la que todas las decisiones se tomaban por consenso. Todo lo anterior nos conduce a pensar que la plataforma cumplía, en su mayor parte, el denominado "modelo de bases" propuesto por Rucht (1996) para los NMS. Dicho modelo se caracteriza por presentar una estructura institucional laxa e informal

que permite fluctuaciones de períodos de actividad de intensidad variable, el debate y el consenso como condición *sine qua non* en lo que concierne a la toma de decisiones y un liderazgo colectivo, flexible y pluralista alejado de la jerarquización partidista. Cabe aquí añadir que, a pesar de este “modelo de bases”, el movimiento no sufrió lo que Tarrow (2012) denomina “la tiranía de la descentralización”. La monopolización en la toma de decisiones por parte de la plataforma evitó lo que hubiera sido un agotador proceso de consenso y deliberación con el resto de las organizaciones simpatizantes.

5. Procesos de enmarcamiento: el trabajo emocional, la “lucha semántica” y el vínculo sentimental con Agaete

Durante los años 80 surgió lo que se conoce como la *teoría del encuadre*, cuyo foco de análisis, mucho más enraizado en la esfera simbólica-cultural, se centra en entender los procesos cognitivos detrás de la decisión de comprometerse o simplemente simpatizar con un movimiento social (Hunt et al., 1994; Snow et al., 1986). Estos autores se inspiraron en Goffman (1974: 21), quien definía a los marcos como “esquemas de interpretación» que permiten a los individuos «localizar, percibir, identificar y etiquetar una infinidad de situaciones concretas”. Los procesos de enmarcamiento son, por tanto, los “esfuerzos estratégicos conscientes realizados por un grupo de personas con el fin de construir interpretaciones compartidas del mundo que legitimen e incentiven la acción colectiva del propio movimiento social” (Rivas, 1998: 226). Partiendo de todo lo anterior, Hunt et al. (1994) proponen tres subdimensiones: marco de diagnóstico, marco motivacional y marco de pronóstico.

El marco de diagnóstico hace referencia a un proceso de atribución de roles, que incluye a los que se les achaca la responsabilidad del agravio (Gamson, 1995), como a los que se identifican como víctimas o afectados por una determinada injusticia (Hunt et al., 1994). Siguiendo esta línea, pero más enfocado a los conflictos medioambientales, Sabatini (2002, 1997) afirma que en muchos de los movimientos sociales de carácter medio ambiental se aprecia una clara oposición entre dos cosmovisiones: una que concibe el territorio como “espacio vital” y otra que lo ve como un recurso sujeto a explotación económica. Estos imaginarios sobre el territorio cobran especial relevancia cuando se aplican al caso canario, en la medida en la que son los propios poderes públicos quienes han incentivado un modelo de desarrollo insostenible. Así pues, como veíamos anteriormente, la degradación ambiental es vista como consecuencia directa de una degradación democrática (Aguilera, 2006). Teniendo esto en cuenta, no es de extrañar que la obra de ampliación sea concebida por el movimiento como el resultado de una disputa empresarial entre navieras en la que el Gobierno, ejerciendo como mediador, toma la decisión de buscar la opción más económicamente rentable para una de las partes implicadas. Todo ello a expensas del valor paisajístico y la calidad de vida de la población local.

Sin embargo, lo verdaderamente crucial de esta dimensión reside en el marco de motivación. Entiéndase este como un esquema interpretativo estrechamente vinculado a un trabajo emocional consistente en “[...] una llamada a las armas ofreciendo razones para comprometerse en una acción colectiva” (Benford y Snow, 2012: 229). En primer lugar, se constata la existencia de un profundo vínculo sentimental entre la población insular y el pueblo de Agaete. Se trata de un lugar que, en el imaginario insular, evoca a una suerte de paisaje idílico y a un modo de vida rural alejado de la industria turística del sur y del estilo urbano de la capital:

Ten en cuenta que Agaete [...], para Gran Canaria y por los grancanarios, tiene algo sentimental, un vínculo sentimental con todo el mundo, independientemente de que no seas de la región, y eso fue clave, porque era muy fácil hacer que la gente se sensibilizase con un lugar en el que habían pasado por su infancia, al que iban todos los fines de semana (E4, Activista Plataforma Salvar Agaete).

Más allá de que la verdadera realidad socioeconómica de Agaete diste enormemente de ese lugar idílico que ocupa en el imaginario insular, el movimiento supo utilizar estos elementos identitarios para incentivar la movilización. Eslóganes como “Salvar Agaete” —recordemos que este también es el nombre de la plataforma—, “No perdamos el Norte” o el propio término “macromuelle” fueron ampliamente utilizados y dan cuenta de ese “trabajo emocional” (Tarrow, 2012). Especial atención merece el término “macromuelle”, cuyo uso se volvió generalizado en los medios de comunicación e incluso fue empleado por actores políticos favorables a la obra. Este vocablo ilustra de manera evidente lo que los activistas bautizaron como la “lucha semántica”, entendida esta como la táctica de introducir en las narrativas discursivas del movimiento ciertos términos con suficiente carga simbólica como para llegar “al corazón de la gente” (Act 6). Véanse un par de intervenciones al respecto durante la entrevista grupal:

Nos planteamos desde el principio llegar a [...], el cómo llegar a la gente en todo momento. Por ejemplo, pues eso, por ejemplo, la palabra macromuelle. La palabra macromuelle no existe, esa la inventamos [...] (Act6, Hombre, 55 años).

Si dices macromuelle te duele, ¿no? Pero si dices ampliación del muelle es como [...], se queda ahí todo light. Pues eso fue una palabra creada por nosotras y que hoy en día se usa, así como, oye el macromuelle de Agaete (Act5, Mujer, 40 años).

Finalmente, resta profundizar en el “plan para corregir la situación, especificando que hace falta y por quien, incluido la elaboración de objetivos específicos, estrategias y tácticas” (Hunt et al., 1994: 221). Destaca la gran solvencia en el uso de los datos por parte de la plataforma que les permitió, por un lado, desmontar el argumentario institucional y, por otro, aumentar su alcance mediático, dado que, en palabras de E2, “[el uso de los datos] es algo que a los medios siempre les gusta”. En lo que al argumentario propio se refiere, se observan un gran número de argumentos organizados en dos grandes bloques: razones socioeconómicas y razones medioambientales. En el primero, destacan el escaso impacto del puerto actual sobre la realidad socioeconómica

de Agaete y la infrautilización de esas mismas infraestructuras. Este bloque se vuelve aún más relevante si tenemos en cuenta que hizo de contrapeso al argumento de reactivación económica que esgrimía el Gobierno canario como respuesta a la desigualdad norte-sur. En el caso de las cuestiones ambientales, resaltan el impacto negativo en términos visuales, sonoros y en el propio uso pesquero. Igualmente, la contaminación de la playa durante las obras o el daño a la flora y la fauna endémicas fueron otros argumentos empleados en este bloque medioambiental. Finalmente, se aprecia la existencia de un plan alternativo propuesto por el movimiento que queda recogido en un documento de libre acceso⁴. En este documento se pone especial hincapié en la importancia del desarrollo sostenible. Se propone, de hecho, que la inversión del muelle a través de los fondos FEDER —cercana a los 50 millones de euros y siete veces el presupuesto anual de Agaete— se destine a proteger e incentivar proyectos respetuosos con el medio ambiente, convirtiendo al municipio en una suerte de “referente de esa Gran Canaria más ecológica” (E2) capaz de contraponerse al modelo turístico del sur.

6. Repertorios de acción: entre continuidad e innovación. Estrategias, tácticas y elementos simbólico-culturales.

Los movimientos sociales cuentan con un repertorio de acción que tiene como objetivo hacerse eco de sus reivindicaciones y generar, en última instancia, cambios sociales —o bien oponerse a ellos— (Johnston, 2022). Aunque existen constantes innovaciones, lo cierto es que el repertorio actual presenta una marcada continuidad con las formas de protestas que comenzaron a surgir durante el siglo XIX y a las que Tilly (2008) definió como “repertorio moderno”. No obstante, eso no impide que se produzcan importantes innovaciones, de modo que, “en la práctica, el repertorio recibido es renovado constantemente” (Johnston, 2022: 113). Este repertorio presenta, además, un marcado carácter performativo consistente en un “proceso social mediante el cual los actores, individualmente o en grupo, exponen para otros el significado de su situación social” (Alexander, 2006: 64), lo cual incluye tanto las afirmaciones simbólicas relativas a sus demandas como las cuestiones identitarias del movimiento (Della Porta y Diani, 2011; Melucci, 1985).

En lo relativo a las acciones clásicas, sobresalen de manera rotunda las dos manifestaciones convocadas en Las Palmas de Gran Canaria por su afluencia y su espectacularidad. A ambos actos de protesta acudieron cerca de 10.000 personas y fueron ampliamente difundidas por los principales medios de comunicación regionales⁵. Aunque las manifestaciones son probablemente las acciones más clásicas de un movimiento

⁴ Véase el argumentario completo de la plataforma: <https://www.ecologistasenaccion.org/wp-content/uploads/2018/06/ArgumentarioAgaeteSinMacromuelle.pdf>

⁵ CanariasAhora (23 junio de 2018), ABC (9 de noviembre de 2018).

social, se encontraron numerosas "innovaciones en los márgenes" (Tarrow, 2012) durante el transcurso de estas. Llama especialmente la atención el carácter carnavalero⁶ que el movimiento imprimió a sus actos de protesta, algo de suma importancia en términos simbólico-culturales dada la importancia que ocupa en el imaginario insular dicha festividad. Aparte de estas manifestaciones multitudinarias y tal y como apunta Tarrow (2012), durante los ciclos de acción colectiva tiene lugar una importante difusión del repertorio. Esto permite explicar, teniendo en cuenta el ciclo de protesta surgido tras el 15-M (Romanos, 2021; Brito, 2018) y la experiencia de más de cuatro décadas del movimiento ecologista, la amplia variedad de acciones desplegada por el movimiento. Algunas de las acciones más notorias fueron los escraches (incluido uno al propio presidente del Gobierno de Canarias, Fernando Clavijo)⁷, la presencia de activistas en sesiones plenarias, la organización de debates públicos, la macroconga durante el festival Bioagaete⁸ —y el propio festival en sí—, la venta de camisetas, una huelga de hambre por parte de un activista⁹ o las cadenas humanas organizadas durante los fines de semana¹⁰.

Pudiera parecer que todas estas acciones se tomaban sin orden ni concierto, pero lo cierto es que, desde el movimiento y en particular desde la plataforma, se trazó una sólida estrategia a través de una serie de tácticas cuyo objetivo final era la paralización de las obras. Entiéndase por estrategia la hoja de ruta diseñada para alcanzar unos objetivos a largo plazo y las tácticas como las acciones tomadas en el marco de una determinada estrategia (Johnston, 2022; Della Porta y Diani, 2011). En el caso de la plataforma, de hecho, se establecieron cuatro grandes líneas de acción: incidencia política, comunicación, movilización ciudadana y jurídica. La primera se centró en las tácticas políticas (presionando para forzar apoyos explícitos o buscando nuevos aliados), la segunda en atraer la atención mediática y de preparar previamente las declaraciones a los medios o las comunicaciones en redes sociales, la tercera en sensibilizar a la población mediante la creación de lo que Johnston (2022) llama la "cultura del movimiento" (vídeos, logo del movimiento, camisetas, "lucha semántica") y la cuarta se dedicó a planificar la batalla legal. A excepción de esta última, el resto de los grupos se coordinaban entre sí a la hora de tomar decisiones, lo cual fue posible gracias a la heterogeneidad de perfiles socio-profesionales.

⁶ Véase el carácter festivo presente durante la segunda manifestación multitudinaria: <https://www.youtube.com/watch?v=cCtzVCILmTQ>

⁷ CanariasAhora (3 de noviembre de 2018).

⁸ Canarias 7 (27 de agosto de 2018).

⁹ La Provincia (17 de septiembre de 2018).

¹⁰ InfoNorteDigital (31 de julio de 2019).

Finalmente, conviene centrar nuestra atención en el uso de las nuevas tecnologías. Sin duda, Facebook fue la principal red social empleada. Destacan dos páginas, una primera gestionada por la propia plataforma, con cerca de 8.500 personas, y una segunda creada por los integrantes de la cadena humana y con más de 4.700 personas. En ambos casos, se compartían, de forma muy activa, informaciones, noticias, comunicados y otras noticias relativas al movimiento. Cabe añadir también el uso, por parte de la plataforma y aunque no de un modo tan intenso, de Twitter e Instagram. Resaltan igualmente los vídeos colgados en YouTube por diferentes colectivos y que pueden ser clasificados en dos grandes tipologías: aquellos que apelan a cuestiones culturales e identitarias y aquellos centrados en el entramado político¹¹. En estos últimos es recurrente un tono sarcástico que pretendía ridiculizar a ciertos actores políticos. A estos vídeos se les une el sinfín de canciones realizadas por gente anónima en YouTube. De hecho, basta con buscar "canción macromuelle Agaete" para encontrar numerosos ejemplos al respecto. Es también notorio el uso de las páginas Change.org y Goteo, siendo la primera relevante en términos de publicidad y la segunda clave para la financiación de los procedimientos judiciales iniciados mediante el "crowdfunding". Todas estas acciones virtuales contribuyeron a la difusión del movimiento contra el "macromuelle" y complementaron el despliegue de las tácticas *in vivo*.

7. Conclusiones

A la luz de los análisis anteriores, podemos afirmar que el viento sopló a favor de los intereses del movimiento social contra el "macromuelle" de Agaete en todas y cada una de las dimensiones estudiadas. En palabras de un antiguo cargo del Cabildo, se trata de un movimiento "de manual" (E1), no sólo porque la práctica totalidad de los indicadores contemplados en este modelo les fueron favorables, sino también por la clara delimitación temporal. No deja de ser sorprendente que el movimiento consiguiera, en apenas tres años de actividad, paralizar unas obras de ampliación que en muchos momentos llegaron a ser inminentes.

En cualquier caso, la Estructura de Oportunidades Políticas emerge como la condición necesaria, pero no suficiente para el éxito del movimiento. Así, la descentralización propia del Estado español, la profunda fragmentación política e institucional como consecuencia de la cristalización en 2015 de un nuevo ciclo político, la proximidad de dos citas electorales en abril y mayo de 2019, la vasta cobertura mediática y el apoyo de personalidades influyentes de la sociedad canaria abrieron la ventana de oportunidades par en par. De igual modo, en lo que se refiere a las Estructuras de Movilización, el grado de compromiso, la eficiencia y la monopolización en la toma de decisio-

¹¹ Véase aquí un ejemplo de vídeo emotivo: (https://www.youtube.com/watch?v=tTdJL1zZ33g&ab_channel=AgaetesinMacromuelle)

Véase aquí un ejemplo de vídeo protesta: (https://www.youtube.com/watch?v=I21LW4qx04k&t=8s&ab_channel=AgaetesinMacromuelle)

nes de la plataforma "Salvar Agaete" demostraron ser claves a la hora de entender la agencia del movimiento, aprovechando éste las oportunidades que les brindaba un contexto ya de por sí muy favorable. De nuevo, es preciso indicar que el largo recorrido del movimiento ecologista canario desde los años 80 permitió, gracias a las redes previas existentes, aglutinar y movilizar a amplios sectores de la población insular. En lo que concierne a los Procesos de Enmarcamiento, este conflicto no se entendería sin tener en cuenta el fuerte vínculo sentimental que une a la población insular con Agaete, un vínculo que el movimiento supo canalizar a través de una efectiva "lucha semántica" para convertir lo que era una cuestión local en un verdadero conflicto insular. Finalmente, los Repertorios de Acción desplegados consistieron en la combinación de acciones clásicas, como las manifestaciones, y otras con claro componente innovador, como los escraches o las macrocongas. En ambos casos, la espectacularidad de estos actos fue vital para atraer la atención mediática y sensibilizar a la población local.

A modo de conclusión, todo lo anteriormente analizado no es sino un episodio más de una larga lista de conflictos ambientales acontecido en el archipiélago en las últimas cuatro décadas. Si bien no es el primero cuyo final acaba siendo exitoso, sí es cierto que se trata de uno de los más recientes y con mayor impacto en la opinión pública. El movimiento social contra el "macromuelle" ilustra de manera clara las tensiones existentes en el archipiélago canario entre el siempre deseado desarrollo económico y la conservación de un entorno natural único. Unas tensiones que, a juzgar por los recientes casos del hotel de La Tejita en Tenerife o el proyecto Chira-Soria en Gran Canaria, siguen más vivas que nunca.

8. Referencias bibliográficas

ABC (2018). Histórica manifestación en Canarias contra el nuevo puerto de Agaete. *ABC*, 9 de noviembre, ([enlace](#)).

Aguilera, Federico (Ed.) (2006). *Calidad de la democracia y protección ambiental en Canarias*. Cesar Manrique.

Alexander, Jeffrey (2006). *Poder y performance*. Centro de Investigaciones Sociológicas.

Arroyo, Millán e Igor Sádaba (2012). *Metodología de la investigación social. Técnicas innovadoras y sus aplicaciones*. Síntesis.

Báez García, Alberto Javier (2020). Canarias desde cada isla. Aproximación a las elecciones autonómicas al Parlamento de Canarias (1983-2019). En J. Gutiérrez Barroso y A.J. Báez García (eds.), *Sociología en Canarias (1999-2019)* (pp. 219-229). Catarata.

Beck, Ulrich (2002). *La Sociedad del Riesgo Global*. Siglo XXI.

Bell, Daniel (1986). *El advenimiento de la sociedad postindustrial*. Alianza.

Benford, Robert y David Snow (2012). Processus de cadrage et mouvements sociaux: présentation et bilan. *Politix*, 99, 217-255. <https://doi.org/10.3917/pox.099.0217>

Betancor Nuez, Gomer (2011). Conflictividad medioambiental y grandes movilizaciones: El activismo contra el puerto de Granadilla (Tenerife). *ANDULI, Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, 10, 95-109.

Brito Díaz, Juan Manuel (2018). *La acción colectiva en el cambio de época. Los movimientos sociales en Canarias 2017*. Catarata.

Brito Díaz, Juan Manuel (2020a). Los estudios sobre movimientos sociales en Canarias: territorialidad, enfoques fronterizos y metodología pluralista. En J. Gutiérrez Barroso y A.J. Báez García (Eds.), *Sociología en Canarias (1999-2019)* (pp. 199-217). Catarata.

Brito Díaz, Juan Manuel (2020b). El impacto político de la contienda ecologista en Tenerife: la experiencia de la coordinadora ecologista popular de El Rincón. En J.M. Brito Díaz (Ed.), *Memoria colectiva y cambio social. Materiales para el estudio de los movimientos sociales en la historia reciente de Canarias* (pp. 79-110). Catarata.

Brito, Díaz, Juan Manuel (2024). Dinámicas de la contienda ambiental: un análisis de las protestas ecologistas en las islas Canarias (1969-1992). *Historia Contemporánea*, 75, 729-772. <https://doi.org/10.1387/hc.23633>

Canarias7 (2018). Conga multitudinaria contra el macromuelle. *Canarias7*, 27 de agosto.

CanariasAhora (2018). La plataforma 'Agaete Sin Macromuelle' revienta una conferencia de Fernando Clavijo en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. *CanariasAhora*, 3 de noviembre.

CanariasAhora (2018). Multitudinaria protesta contra la ampliación del muelle de Agaete: "Nuestra riqueza es la naturaleza". *CanariasAhora*, 23 de junio.

Conde, Fernando (2009). *Análisis sociológico del sistema de discursos*. Centro de Investigaciones Sociológicas.

Della Porta, Donatella y Mario Diani (2011). *Los Movimientos Sociales*. Centro de Investigaciones Sociológicas.

Déniz Ramírez, Francisco (2006). Oportunidad y significado de la protesta social tinerfeña. En P. Ibarra y E. Grau (Eds.), *La red en la encrucijada. Anuario de movimientos sociales* (pp. 121-137). Catarata.

Dubet, François (2002). *Le déclin de l'institution*. Seuil.

Eisinger, Peter K. (1973). The Conditions of Protest Behaviour in American Cities. *American Political Science Review*, 67,11-28. <https://doi.org/10.2307/1958525>

EXCELTUR (2022). Estudio de Impacto Económico del Turismo (IMPACTUR) 2022. Alianza para la Excelencia Turística y Gobierno de Canarias. ([enlace](#)).

Gamson, William (1995). Constructing Social Protest. En H. Johnston y B. Klandermans (Eds.), *Social Movements and Culture* (pp. 85-105). University of Minnesota Press.

García Cruz, Juan Israel (2014). El impacto territorial del tercer boom turístico de Canarias. Tesis Doctoral. Universidad de la Laguna, La Laguna (Tenerife).

- García Rojas, José Adrián (2003). Un caso de competencia electoral subestatal: la competencia local en Canarias (1979-1999). Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Madrid.
- Goffman, Erving (1974). *Frame Analysis. An Essay on the Organization of Experience*. Northeastern University Press.
- Hine, Christine (2000). *Virtual Ethnography*. Sage. <https://doi.org/10.4135/9780857020277>
- Hunt, Scott; Robert Benford y David Snow (1994). Marcos de acción colectiva y campos de identidad en la construcción social de los movimientos. En J. Gusfield y E. Larraña (Eds.), *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad* (pp. 221-252). Centro de Investigaciones Sociológicas.
- InfoNorteDigital (2019). Cuarenta domingos de cadenas humanas contra la ampliación del puerto de Las Nieves de Agaete. *InfoNorteDigital*, 31 de julio.
- Inglehart, Ronald (1991). *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*. Siglo XXI.
- ISTAC (2022). Población en riesgo de pobreza o exclusión social: indicador AROPE (ECV). Canarias. Instituto Canario de Estadística.
- ISTAC (2022). Población de Agaete (2000-2022). Instituto Canario de Estadística.
- ISTAC (2023). Estadísticas Turísticas por Zonas. Gran Canaria 2023, Instituto Canario de Estadística y Patronato de Turismo de Gran Canaria. ([enlace](#)).
- Johnston, Hanks (2022). *¿Qué es un movimiento social?* Alianza.
- Kriesi, Hanspeter (1995). The Political Opportunity Structure of New Social Movements: Its Impact on Their Mobilization. En C. Jenkins y B. Klandermans (Eds.), *The Politics of Social Protest* (pp. 167-198). University of Minnesota Press.
- Kriesi, Hanspeter (1999). La estructura organizacional de los nuevos movimientos sociales en su contexto político. En D. McAdam, J. McCarthy y M. Zald (Eds.), *Movimientos sociales: perspectivas comparadas* (pp. 221-261). Itsmo.
- La Provincia (2018). Huelga de hambre contra el macromuelle de Agaete. *La Provincia*, 17 de septiembre.
- MANGC (2013). Resumen Datos Socioeconómicos del Norte de Gran Canaria. Mancomunidad de Ayuntamientos del Norte de Gran Canaria. ([enlace](#)).
- MANGC (2015). Plan de Dinamización Económica del Norte de Gran Canaria 2014-2020. Mancomunidad de Ayuntamientos del Norte de Gran Canaria. ([enlace](#)).
- March, James y Johan Olsen (1989). *Rediscovering Institutions: The Organizational Basis of Politics*. The Free Press.
- Martínez Alier, Joan (1997). Conflictos de Distribución Ecológica. *Revista Andina*, 29(1), 41-66.
- Martínez Alier, Joan (2005). *El Ecologismo de los Pobres. Conflictos Ambientales y Lenguajes de Valoración*. Icaria.
- McAdam, Doug (1982). *Political Process and the Development of Black Insurgency, 1930-1970*. University of Chicago Press.

McAdam, Doug (1994). Cultura y movimientos sociales. En J. Gusfield y E. Laraña (Eds.), *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad* (pp. 43-68). Centro de Investigaciones Sociológicas.

McAdam, Doug; John McCarthy y Mayer Zald (1999). *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Istmo.

Melucci, Alberto (1980). The new social movements: A theoretical approach. *Social Science Information*, (19)2, 199-226. <https://doi.org/10.1177/053901848001900201>

Melucci, Alberto (1985). The Symbolic Challenge of Contemporary Movements. *Social Research*, (52)4, 789-816.

Rivas, Antonio (1998). El análisis de marcos: una metodología para el estudio de los movimientos sociales. En B. Tejerina y P. Ibarra (Eds.), *Los movimientos sociales: transformaciones políticas y cambio cultural* (pp.181-218). Trotta.

Romanos, Eduardo (2021). Diez años después del 15M: las transformaciones del ciclo de protesta. En G. Betancor Nuez y A. Razquin (Eds.), *Diez años construyendo ciudadanía en movimientos(s). El 15M y otras luchas hermanas* (pp. 73-82). Bellaterra.

Rucht, Dieter (1996). The impact of national contexts on social movement structures: A crossmovement and cross-national comparison. En D. McAdam, J. McCarthy y M. Zald (Eds.), *Comparative Perspectives on Social Movements: Political Opportunities, Mobilizing Structures, and Cultural Framings* (pp. 185-204). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511803987.010>

Sabatini, Francisco (1997). Chile: conflictos ambientales locales y profundización democrática. *Ecología Política*, 13, 51-69.

Sabatini, Francisco y Claudia Sepúlveda (2002). *Conflictos ambientales, entre la globalización y la sociedad civil*. CIPMA.

Snow, David A.; Burke Jr Rochford; Steven K. Worden y Robert D. Benford (1986). Frame Alignment Processes, Micromobilization, and Movement Participation. *American Sociological Review*, 51, 464-481. <https://doi.org/10.2307/2095581>

Suárez Sánchez, Noelia (2022). *El movimiento social contra el Puerto de Granadilla en Tenerife: un estudio de caso*. Ediciones Alternativas.

Tarrow, Sidney (2012). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza.

Tilly, Charles (1978). *From mobilization to revolution*. University of Michigan Press.

Tilly, Charles (2008). *Contentious Performances*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511804366>

Touraine, Alain (1978). *La voix et le regard*. Seuil.

Urquizu, Ignacio (2016). *La crisis de representación en España*. Catarata.

Van-Dijk, Teun A. (2017). Análisis Crítico del Discurso. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 30, 203-222. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2016.n30-10>